

La celebración de la Semana del Estudiante Privado de la Libertad en la UNLP

*Por Santiago Lamboglia*¹

Palabras clave: Estudiantes – privados/as de la libertad

Desde el 2016, durante las últimas dos semanas del mes de septiembre, cada año se lleva adelante en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) la celebración de la Semana del Estudiante Privado de la Libertad (SEPL). Proyectos de extensión, agrupaciones estudiantiles, organizaciones, áreas institucionales de educación en cárceles y estudiantes privados/as de la libertad organizan actividades tanto dentro como fuera de las unidades penitenciarias, a través de las que se busca visibilizar y reivindicar el derecho a la educación de las personas privadas de la libertad. Mientras se lleva adelante una nueva celebración, compartimos algunas miradas y lecturas sobre lo que representa la SEPL y el lugar que ocupa en la experiencia de educación en cárceles de la UNLP.

¹ Director de Acompañamiento Universitario en Cárceles de la UNLP.

La Universidad Nacional de La Plata integra el conjunto de Universidades Públicas que durante los primeros años del siglo XXI constituyeron áreas y políticas universitarias de educación en cárceles, luego de las experiencias pioneras de la UBA (1983) y la UNC (1999). En el mismo período en el que se crearon las primeras áreas de educación universitaria en cárceles en La Plata (2006)², se constituyeron también -junto con otras a lo largo del país- programas de educación en cárceles en otras dos Universidades con trabajo en cárceles bonaerenses: la UNSAM (2008) y la UNICEN (2009).

Actualmente, en la Universidad Nacional de La Plata estudian carreras de grado alrededor de 1000 estudiantes privados/as de la libertad, más de 400 participan de Cursos Universitarios de Oficios y alrededor de 100 cursan Diplomaturas Universitarias. La ampliación y profundización del trabajo en cárceles de la UNLP, desde sus inicios hasta hoy, conserva una dinámica propia y particular, pero se enmarca también en un proceso generalizado de mayor presencia e intervención de la sociedad civil en las cárceles en general y de las Universidades Públicas en particular.

² La Universidad Nacional de La Plata (UNLP) registra estudiantes universitarios privados/as de su libertad desde mediados de la década del 1990, pero fue durante el año 2006 cuando se crearon las primeras dos áreas institucionales de educación en cárceles, en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. En el año 2013 se incorporó la Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación y en el 2018 se creó la Dirección de Acompañamiento Universitario en Cárceles, inscrita en la Secretaría de DDHH y Políticas de Igualdad de la Presidencia de la UNLP. Por último, durante el año 2022 se creó el Área de Vinculación en Cárceles de la Facultad de Trabajo Social.

De manera similar también a otras experiencias universitarias, la UNLP comenzó su trabajo en cárceles recogiendo demandas y traduciendo en políticas institucionales prácticas que llevaban adelante estudiantes universitarios privados/as de su libertad, organizados en torno a Centros de Estudiantes Universitarios/as (CEU's), que se crearon entre mediados de los años '90 y los primeros años del 2000, en distintas unidades penales ubicadas en los partidos de La Plata, Magdalena y Florencio Varela.

El trabajo conjunto, el diálogo y también las tensiones con los Centros de Estudiantes Universitarios/as son marcas fundacionales de la intervención de la UNLP en las cárceles y continúan, hasta el día de hoy, siendo un rasgo constitutivo. No solo porque los CEU's son actores esenciales para llevar adelante el conjunto de propuestas que realiza la Universidad, sino también porque una parte importante del trabajo universitario está orientado a acompañar los procesos organizativos de los/as estudiantes en torno a los CEU's.

Las políticas que se llevan adelante desde las áreas de educación en cárceles de la Universidad se combinan, complementan e interactúan con todo un conjunto de intervenciones provenientes de la extensión universitaria. Actualmente, estas propuestas alcanzan a 300 personas y son llevadas por más de 100 integrantes (estudiantes, graduados/as y docentes) de distintos proyectos, programas y organizaciones, que realizan tanto trabajo en cárceles como en centros de responsabilidad penal juvenil.

El componente multiactoral -a través de áreas de gestión institucional, Centros de Estudiantes Universitarios/as, proyectos de extensión y organizaciones vinculadas a la Universidad- es también un aspecto central

y rasgo característico de la experiencia de la UNLP en las cárceles. Lo más interesante aquí se produce cuando se realizan cruces, diálogos y en algunos también tensiones entre los distintos ámbitos: es allí cuando se producen las reapropiaciones y resignificaciones en función de los intereses, las demandas y los recorridos particulares de cada una de las experiencias.

Desde nuestra mirada, en el recorrido de la Semana del Estudiante Privadx de la Libertad se evidencian de manera particular algunos de estos rasgos característicos de la experiencia de la UNLP en las cárceles. Como mencionamos al comienzo, la SEPL surge en el año 2016 como una campaña centralmente comunicacional en defensa de la educación pública impulsada por la organización y proyecto de extensión de la UNLP *Atrapamuros*. Esa primera experiencia, como así también la del año siguiente, se centró en la realización de una serie de producciones audiovisuales, combinándolas con actividades en distintas unidades penitenciarias que se realizaron junto a estudiantes privados/as de la libertad y agrupaciones estudiantiles.

En el 2018, la SEPL comenzó a adquirir un carácter transversal, involucrando no sólo a las organizaciones y proyectos de extensión en cárceles, sino también a los espacios de gestión institucional. Ese año y el siguiente se realizaron -hasta que la pandemia obligó a modificar las actividades- charlas, talleres, encuentros, eventos³, proyecciones de películas y campañas comunicacionales tanto en las unidades

³ Los *eventos* son jornadas de encuentro que realizan los Centros de Estudiantes Universitarios/as en los que se convoca a organizaciones, estudiantes, docentes, familiares y autoridades. Suelen durar varias horas y entre las distintas actividades que se realizan suelen haber juegos, bandas de música, comida y discursos por parte de los/as estudiantes.

penitenciarias como en facultades que fueron impulsadas de manera conjunta entre las áreas de educación en cárceles y los proyectos de extensión de la UNLP. Allí comenzaron a aparecer con mayor claridad reivindicaciones y demandas específicas vinculadas a la educación universitaria, como así también una mayor articulación de las actividades realizadas con los Centros de Estudiantes Universitarios/as.

En la celebración de la Semana del Estudiante Privado de la Libertad del año 2021 se consolidó definitivamente la vinculación y participación de los Centros de Estudiantes Universitarios/as. Ese año, la SEPL adquirió un valor particular por habilitar y promover espacios de encuentro en el marco en el que comenzaban a flexibilizarse definitivamente las medidas tomadas durante la pandemia. Alentados por ese marco, distintos CEU's organizaron de manera autónoma actividades en las unidades penitenciarias en las que se convocaron a las organizaciones, proyectos, docentes y estudiantes de la Universidad.

En un contexto en el que el aislamiento había sido particularmente difícil de sobrellevar, casi un año después de los motines que se realizaron en distintas cárceles de la Provincia y en el marco de la virtualización forzosa de las actividades universitarias, la Semana del Estudiante Privado de la Libertad se convirtió en el 2021 en la excusa perfecta para poner en el centro el sentido colectivo de la educación universitaria en cárceles y reivindicar el encuentro como perspectiva política y organizativa.

A partir del momento en el que los CEU's comenzaron a apropiarse de manera autónoma de la Semana del Estudiante, su celebración adquirió un sentido distinto, cargándola de nuevas significaciones y

confluyendo con demandas y reivindicaciones particulares: se convirtió en una experiencia transversal a todos los Centros de Estudiantes Universitarios/as, que organizan sus eventos procurando no superponerse con los de otras unidades o actividades programadas que se lleven adelante fuera de las unidades; las producciones audiovisuales y materiales que se realizan desde las áreas de gestión son tomadas por los CEU's y difundidas como propias a través de las herramientas y con las que cuentan cada uno; como así también desde los propios Servicios Penitenciarios se gestionan con anticipación las medidas necesarias para llevar adelante cada uno de los Eventos que se organizan en cada unidad penitenciaria.

En algún sentido, las características que fue adquiriendo progresivamente la SEPL la convierten en una suerte experiencial de síntesis de la intervención de la UNLP en las cárceles, en la que los distintos grupos - estudiantes, organizaciones, docentes, espacios de gestión institucional, Centros de Estudiantes, proyectos de extensión y agrupaciones estudiantiles- confluyen desde sus recorridos, objetivos y demandas particulares, modificando al mismo tiempo el sentido general de la celebración: así, cada año, la Semana del Estudiante Privado de la Libertad adquiere características distintas en función del contexto en el que se desarrolla, los actores que participan y las actividades que se realizan.

La potencialidad transformadora de la educación universitaria en cárceles, desde nuestra mirada, se conserva en tanto y en cuanto las áreas de gestión institucionales, las organizaciones, proyectos de extensión y los estudiantes organizados/as mantienen su capacidad de diálogo y articulación entre sí, a la vez que conservan grados variables de autonomía según las circunstancias y los

momentos. Es en ese proceso cambiante, tenso, contradictorio y a la larga transformador es en donde la *Universidad* genera los aprendizajes y las herramientas necesarias para abrirse paso en el marco de una lógica que desalienta su desarrollo. Algo de todo esto, de manera desordenada, caótica y siempre desde los bordes -como no puede ser de otra manera- aparece con especial fuerza en la celebración de la Semana del Estudiante Privado de la Libertad.